

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA Y CULTURA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 25-B

**CLASIFICACIÓN DE LOS DIFERENTES TIPOS DE TEXTOS Y SU USO
EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA**

TESINA

PRESENTADA PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN EDUCACIÓN

ELPIDIA GUADALUPE CARREÓN CRUZ

MAZATLÁN, SINALOA,

NOVIEMBRE DE 2004

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

OBJETIVOS

1. EL PROCESO DE APRENDIZAJE DE LA ESCRITURA

- 1.1. La perspectiva tradicional
- 1.2. La perspectiva evolutiva
- 1.3. Lo escrito en el contexto
- 1.4. El descubrimiento del proceso de escritura
- 1.5. Lo que aprenden los niños sobre la escritura

2. CLASIFICACIÓN DE LOS DIFERENTES TIPOS DE TEXTOS

- 2.1. El tipo de texto y la comprensión
- 2.2. Tipos de lecturas por su función
 - 2.1.1. Función informativa
 - 2.1.2. Función literaria
 - 2.1.3. Función apelativa
 - 2.1.4. Función expresiva
- 2.3. Búsqueda de una construcción de tipología de textos
 - 2.3.1. Textos literarios
 - 2.3.2. Textos periodísticos
 - 2.3.3. Textos de información científica
 - 2.3.4. Textos instruccionales
 - 2.3.5. Textos epistolares
 - 2.3.6. Textos humorísticos
 - 2.3.7. Textos publicitarios,
- 2.4. Tipos de textos por su trama en el lenguaje

- 2.4.1. Trama narrativa
- 2.4.2. Trama argumentativa
- 2.4.3. Trama conversacional
- 2.4.4. Trama descriptiva

3. LOS DIFERENTES TIPOS DE TEXTOS Y SU USO EN LA ESCUELA

- 3.1. Los textos escolares
- 3.2. Cómo seleccionar textos escolares
- 3.3. Clasificación de textos instruccionales
- 3.4. Relación entre lectura y escritura y los instruccionales
- 3.5. Enseñanza y aprendizaje de la lectura de instruccionales
- 3.6. Las habilidades de comprensión
- 3.7. Elementos del problema de instrucción en la comprensión lectora
- 3.8. Principios que rigen el desarrollo de la comprensión lectora

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

Es indudable que la lectura y la escritura constituyen requisitos fundamentales para la adquisición de otros aprendizajes escolares y de la vida cotidiana; son herramientas básicas para la aprehensión a lo largo de toda la vida.

En el desarrollo de este trabajo me he planteado como objetivos el proporcionar diferentes elementos que constituyen el proceso de aprendizaje de la lectura que siguen nuestros alumnos tanto en el contexto escolar y cotidiano; así como clasificar los diferentes tipos de textos por su trama y su función en los cuales se ven implicados los alumnos.

En el primer capítulo, "El proceso de aprendizaje de la escritura" se abordan dos perspectivas en el proceso de adquisición de la escritura, el tradicional y el evolutivo. Además, la interacción que tiene el niño ante el material impreso del contexto que le rodea y; el descubrimiento del proceso de la escritura y los aprendizajes que logran en su involucramiento.

En el segundo capítulo, "Clasificación de los diferentes tipos de textos", se presenta la clasificación por su función, por su trama y tipología de los diversos textos que se abordan en la educación primaria.

En el último capítulo, "Los diferentes tipos de texto y su uso en la escuela" se enuncian los textos escolares y las formas de su selección con especial énfasis en los textos instruccionales, así como la relación con su lectura, las habilidades de comprensión, los elementos y principios de un programa para su enseñanza y el proceso de desarrollo en su comprensión.

OBJETIVOS

- Proporcionar los diferentes elementos del proceso de aprendizaje de la escritura que siguen los alumnos en el contexto escolar y cotidiano.
- Clasificar los diferentes tipos de texto por su trama y su función en los que se implican los alumnos.

CAPITULO I

EL PROCESO DE APRENDIZAJE DE LA ESCRITURA

1.1. La perspectiva tradicional

Existe un pleno desconocimiento o evasión de las habilidades que los niños deben dominar al aprender a leer y al aprender a escribir y en gran parte de lo que el niño aprende al involucrarse en una de esas actividades cuyos resultados serán altamente significativos.

En este espacio se hace una revisión sobre las aproximaciones que se han hecho en torno a la enseñanza de la escritura. No existe un acuerdo unívoco en la literatura sobre cómo aprenden los niños a escribir; por ello; existen muchas aproximaciones que son contrapuestas unas de las otras. En nuestro caso, la mayoría de ellas pueden agruparse en lo que llamamos perspectiva tradicional, ya que en ella subyacen los mismos supuestos básicos sobre la manera en cómo aprenden a escribir los niños. De acuerdo con esta aproximación, presente durante muchos años, los niños no aprenden y no deben hacerlo hasta que entran a la escuela. Se basan en el supuesto de que la escritura es una actividad muy compleja y que por lo tanto debe de ser enseñada por maestros competentes. Es decir, el aprendizaje de la escritura debe ser el resultado de la instrucción formal.

Otros educadores que mantienen la misma posición, argumentan que el aprendizaje de la escritura debe seguir al de lectura. Es decir, que los niños deben primero recibir habilidades fundamentales de la lectura y después serán capaces de hacer uso de las habilidades para aprender a escribir.

En el momento que se asume que el niño habrá adquirido un conocimiento básico sobre la correspondencia grafía-sonido por medio de la lectura inicial, con frecuencia se asocia a esta aproximación el énfasis en enseñar al niño a dibujar letras. Ante lo anterior, podemos ver a niños que necesitan de mucho tiempo copiando escritos que el maestro ha

puesto en el pizarrón. Todo esto puede llevar a los niños a formarse ideas extrañas sobre la importancia de la escritura y su razón de ser.

Así, una vez que los niños han logrado copiar letras, pueden recibir ayuda para el deletreo de palabras más difíciles y sobre el aprendizaje sobre diferentes formas de escritura, como son historias, cuentos, diarios, fábulas, entre otros.

En nuestro caso, rechazamos esa perspectiva -la tradicional -porque desde nuestro punto de vista no aborda de manera adecuada la participación activa del niño en el proceso de aprendizaje de la escritura. Además, no toman en cuenta el conocimiento que muchos niños ya han adquirido antes de ingresar a la escuela.

1.2. La perspectiva evolutiva

La perspectiva evolutiva argumenta que los niños a los que se ofrecen estímulos y oportunidades apropiadas aprenderá mucho de la escritura y los procesos que la conforman antes de iniciar la escuela.

También afirma que cuando se consideran las participaciones de los niños con la palabra escrita no hay motivo alguno por el cual el aprendizaje de la lectura deba preceder al aprendizaje de la escritura. De tal manera, que si se les da la oportunidad, muchos niños mostrarán un interés por tratar de escribir antes de leer, el orden de apropiación tiene cuatro ventajas principales para el niño.

La primera ventaja es que, dado que la escritura implica la producción activa de marcadores sobre el papel, cuando los niños se encuentran escribiendo, su atención se encuentra al cien por ciento centrada en la actividad. Un niño, que está tratando de escribir porque le gusta, porque quiere, está, sin duda, implicando activamente. La implicación activa es una tarea que beneficia el aprendizaje.

La segunda ventaja surge como resultado del intento del niño de escribir lo que dice. Esto lo lleva a estar conciente de la relación que existe entre la palabra escrita y la hablada, inicia aquí el desarrollo de la alfabetización. Si bien es cierto que existen diferencias indiscutibles entre el lenguaje escrito (en los diferentes tipos de texto que se leen al niño) y el lenguaje hablado, los niños pequeños tiene un acceso inicial a la palabra escrita al descubrir los lazos entre las dos formas de lenguaje.

La tercera ventaja que sigue de la segunda es que, cuando los niños empiezan a darse cuenta de que escribir sobre una hoja consiste en letras y utilizan letras al representar palabras en su escritura inicial, su atención se orienta a las letras individualmente porque deben ser escritas una a una. Esto es importante porque brinda una oportunidad excelente para descubrir las correspondencias de letras y sonidos que son fundamentales para la lectura y la escritura.

La cuarta ventaja o beneficio es que los niños de manera frecuente leerán su propia escritura; esto es, leerán lo que acaban de escribir. Se dan cuenta de que la escritura y la lectura son actividades que se encuentran estrechamente relacionadas. Una vez que los niños entienden que pueden leer lo que acaban de escribir, a pesar de la letra primaria y la formación de palabras, esa comprensión se conservará a medida que aprenden a escribir ya leer diversos tipos de textos.

1.3. Lo escrito en el contexto

Si reflexionamos sobre las situaciones históricas en el pasado; es claro que los niños pequeños habrían tenido poco acceso a lo impreso y como resultado muchos niños tendrían que haber ido a la escuela para tener contacto con lo impreso y se tenía una idea tradicional de que los niños no sabían nada sobre la escritura podría ser un tanto defendible. En años recientes ha existido un aumento enorme sobre la cantidad de letra impresa en el contexto.

La situación actual es totalmente diferente, ya que el material impreso abunda en nuestro entorno, Tendríamos grandes variaciones en la medida en que la atención de cada

niño se orientará hacia lo impreso, es difícil imaginar a un niño en una sociedad como la nuestra que no se encuentre ante lo impreso y que, por cualquier razón, no sea motivado a prestarle atención en un momento determinado. Por ello, es muy probable que todos los niños desarrollen alguna comprensión de la palabra escrita antes de que sea enseñada en la escuela.

Algunas de las muchas formas de letra impresa con que los niños pueden encontrar son: en los paquetes que contienen dulces, comida, juguetes; en letreros con nombres de tiendas, negocios, carreteras, en publicidad de autobuses, bardas, televisión, trenes, el libro de texto en el hogar como revistas, periódicos, cómics, guías de televisión, en etiquetas de ropa mostrando la talla, marca, instrucciones de lavado; y en una lista innumerable de actividades cotidianas.

La cantidad de contacto que tienen los niños con los diferentes tipos de letra impresa variará ampliamente, aunque es obvio que la mayoría de niños se encontrarán con algo impreso, sea un anuncio televisivo, un paquete de cereal o una envoltura de golosinas.

Este tipo de letra impresa pueden ofrecer al niño una base de aprendizaje sobre la lectura y la escritura, sobretodo si tienen la oportunidad de observar a otros interactuando con lo impreso en el contexto, o mejor aún si son ellos mismos los que actúen en la interacción. Con respecto a la escritura, los niños pueden ver a su padre dejando una nota a su madre o a la inversa, al anotar un mensaje telefónico, haciendo una lista de compras, llenando un formulario o un cheque, ayudando al hermano en la solución de la tarea, entre otras. Estas actividades pueden proporcionar un base y estímulo para que el niño intente escribir, especialmente si los adultos se encuentra en el proceso de escritura y les hablan acerca de ello y los colocan a un lado para que pueden ver lo que se esta escribiendo.

1.4. El descubrimiento del proceso de escritura

Muchos niños desde preescolar experimentan secuencias de interacción donde observan a un adulto implicado en un acto de escritura. Entre las secuencias más comunes

tenemos a los padres que hacen una lista de compras antes de ir a las tiendas; es una actividad familiar en una gran cantidad de hogares. En algunos casos se hace cuando el niño se encuentra realizando otras actividades. Algunos padres, sin embargo, los incluyen y les hablan de lo que están haciendo. Los acercan a la mesa o suben al estante mientras comprueban la falta de algunos materiales y ven nombrando cada cosa a medida que la apuntan en la lista. En su momento, si se le da la oportunidad, el niño puede desear hacer su propia lista y anotará marcas sobre el papel. Sería el primer intento explícito de escribir con referencia de una lista de compras. Es muy probable que escriba líneas y garabatos como los primeros intentos de escritura. Como suele ser una actividad frecuente en el hogar los niños tendrán mayor oportunidad de desarrollar sus habilidades.

Existen muchas otras situaciones parecidas en las que el niño experimentará actividades de escritura con cierta repetición. Estas actividades estimulan el interés del niño y, a través del deseo de involucrarse en las mismas actividades que otros, y lo llevan a aprender acerca del proceso de escritura.

1.5. Lo que aprenden los niños sobre la escritura

Los niños al implicarse en el proceso de escritura dominan un conjunto diverso de habilidades y conocimientos. Entre ellos podemos mencionar cuatro, como sigue:

1. Distinciones tempranas.
2. Formación de letras y habilidades gráficas.
3. Las funciones de la palabra escrita, y
4. La puesta por escrito del mensaje.

Para los niños, las anteriores, no son aspectos o áreas totalmente separadas que se dominarán de manera independiente entre sí. Por tanto, habrá una interrelación considerable entre el desarrollo de los conocimientos en cada área.

Tampoco existe una secuencia en orden para la adquisición de cada una de ellas. Los niños desarrollan una red compleja de conocimientos. Si bien es cierto, casi todos los niños se apropiarán de una comprensión de los principios señalados, el camino por el que llegan a ella, puede variar. Asimismo, resulta frecuente que los niños sostengan creencias equívocas alrededor de ciertos principios en el camino del descubrimiento de la escritura. Estas creencias erróneas se ajustarán cuando el niño reciba un apoyo adicional.

CAPITULO II

CLASIFICACIÓN DE LOS DIFERENTES TIPOS DE TEXTOS

2.1. El tipo de texto y la comprensión

La definición de comprensión que aquí ofrecemos se basa en la idea de que el lector interactúa con el texto y relaciona las ideas del mismo con sus experiencias previas para así elaborar el significado. Parte de este proceso exige que el lector entienda como ha organizado el autor sus ideas. La organización de ideas en un trozo escrito se conoce como estructura del texto.

Hay dos tipos fundamentales de textos: narrativos y expositivos. Los textos narrativos cuentan una historia y son los materiales de tipo literario. Los textos expositivos brindan información y refieren hechos y son los materiales de tipo científico y estudios relacionados con las ciencias sociales. Para los maestros esta claro, desde hace muchos años, que sus alumnos acceden al material científico de manera distinta a como abordan lo literario. Los textos narrativos y expositivos se organizan de manera distinta, y cada tipo posee su propio léxico y conceptos útiles. Los lectores han de poner en juego procesos de comprensión diferentes cuando leen los distintos tipos de texto, Hay evidencias probatorias de que el enseñarle a los alumnos determinadas estrategias para que se centren en la estructura del texto refuerza su comprensión del mismo.

Así un elemento crucial de la comprensión consiste en enseñar al lector como leer distintos tipos de textos. Esto significa que es necesario mostrar a los lectores como comprender los materiales narrativos o historias de ficción, y los materiales expositivos o informativos.

2.2. Tipos de textos por su función

Actualmente sabemos cual es el papel que juega el niño en el aprendizaje, es el que construye, modifica, investiga de tal modo que el profesor debe acompañarlo, guiarlo, creando situaciones de contacto, exploración, reflexión, sobre la producción de textos, que permitan aprovechar al máximo sus posibilidades.

En general las necesidades de establecer tipologías claras y concisas de los textos obedece fundamentalmente, a la intención de facilitar la producción y la interpretación de los textos que circulan en un determinado entorno social.

De acuerdo a su uso, a los textos se les reconoce cuatro funciones:

1. Función informativa
2. Función literaria
3. Función apelativa
4. Función expresiva

2.2.1. Función informativa

Es una de las funciones más importantes que corresponde a los textos utilizados en el ámbito escolar es la función de informar, la de alcanzar la apropiación del mundo real, posible o imaginario el cual hace referencia al texto a través de un lenguaje conciso y transparente.

El lenguaje no se presenta como un obstáculo que debe ser superado, sino que le sirve para conducir al lector de una manera: más directa posible a identificar y caracterizar a las diferentes personas, suceso o hechos que componen al referente.

2.2.2. Función literaria

Todos los textos con predominio de la función literaria. Su autor hace uso de todos los recursos que le ofrece la lengua, con mayor libertad y originalidad, para poder alcanzar la belleza. El autor apela a todos los recursos y potencialidades del sistema lingüístico para desarrollar un mensaje artístico, o una obra de arte.

Se utiliza como recurso, un lenguaje figurado, opaco. Aquí nos interesa saber el "cómo dice" en un primer momento.

Utiliza el lenguaje figurado y difuso. El "cómo se dice" queda relegado al "qué se dice" que es de suma importancia por el predominio de la función informativa. El lenguaje se establece como una cortina que debe ser recorrida para aprender el referente al cual se refiere.

2.2.3. Función apelativa

Los textos que establecen como nodal la función apelativa se dirigen a modificar comportamientos. Se pueden seguir órdenes contundentes con apoyo de fórmulas de cortesía y variados recursos de seducción y; aún más sutiles será conducir el receptor a aceptar lo que el autor le proponga, a actuar de ciertas formas.

2.2.4. Función expresiva

Los textos en los que predomina la función expresiva de la lengua presentan la subjetividad del autor, sus emociones, sus estados de ánimo, de ánimo y sus efectos.

2.3. Búsqueda de una construcción de tipología de textos

El estado actual del desarrollo de la lingüística textual y de otras disciplinas que convergen en el estudio de los discursos pone en evidencias la preocupación por establecer tipologías de textos.

Es obvio que no existe una única tipología, sistemática y explícita; por el contrario, en los distintos trabajos referidos al tema podemos encontrar una diversidad de clasificaciones que toman en cuenta diferentes criterios: funciones del lenguaje, intencionalidad del emisor, prosa de lenguaje, intencionalidad del emisor, prosa de base, rasgos lingüísticos o estructurales, efectos pragmáticos; variedades de lenguaje, recursos estilísticos y retóricos, etc.

Esta etipología refleja en mayor o menos medida nuestras propias intuiciones como hablantes/oyentes de una lengua: nosotros sin duda alguna, podemos agrupar los textos a partir de la identificación de ciertos rasgos que percibimos como comunes. Y aún sin poder definir y categorizar esos rasgos, logramos distinguir un relato de una obra de teatro, un informe de una conversación, una noticia de un poema.

En general, la necesidad de establecer tipologías claras y concisas obedece, fundamentalmente, a la intención de facilitar la producción y la interpretación de textos que circulan en un determinado entorno social.

Ese es nuestro propósito: intentar una clasificación coherente que nos permita ayudar a los maestros a operar con los textos en el entorno escolar. Tomando en cuenta aquellos textos escritos; aquí no nos ocuparemos de los orales que siendo de uso frecuente en la comunidad.

Existe consenso en clasificar y designar esos textos a partir de ciertas características compartidas que justifican incluirlos en una misma categoría. Así encontraremos textos

literarios, textos periodísticos, textos de información científica, textos de instrucciones, textos epistolares, textos humorísticos y textos publicitarios.

Pero esos conjuntos así formados, sin lugar a dudas responden a principios heterogéneos de clasificación: por ejemplo al conformar la clase de textos de información científica se privilegia el área de conocimientos, las ciencias en la cual se ubican sus contenidos; al establecer la categoría de textos periodísticos se tuvo en cuenta el portador (diarios, revistas).

Para los instruccionales se consideró predominante la intención manifiesta de organizar quehaceres, actividades.

En el caso de epistolares, aparecen en primer plano el portador y la identificación precisa del receptor.

Para los humorísticos se atendió al efecto que busca provocar risa.

Los publicitarios ponen primordialmente en escena la función apelativa del lenguaje.

Pero, además, existe otro hecho perfectamente constatable: cada una de estas categorías admite distintas variedades. Entre los textos periodísticos encontramos las noticias, los reportajes, las entrevistas, los artículos editoriales, los artículos de opinión, las columnas crónicas, etc., entre los textos literarios están los cuentos, los poemas, las novelas, las obras de teatro y así en los restantes tipos de texto.

Ante la existencia de estos tipos y de estas variedades reconoce tres momentos, cuyos resultados son los siguientes:

1. Selección de los textos que aparecen con mayor frecuencia en el medio social y escolar. (Cuadro 1)

2. Indagación de criterios de clasificación útiles para un ordenamiento coherente y operativo de los textos seleccionados. (Cuadro 2)

3. Caracterización lingüística simple de los distintos tipos de texto, con los rasgos de mayor frecuencia de cada uno de ellos, tanto en el nivel oracional como en el textual.

A continuación presentamos una selección de aquellos textos que aparecen con mayor frecuencia en el medio social y escolar.

CUADRO 1	
Textos literarios	Cuento Novela Obra de Teatro Poema
Textos periodísticos	Noticia Artículo de opinión Reportaje Entrevista
Textos de información científica	Definición Nota de enciclopedia Informe de experiencias Monografía Biografía Relato histórico
Textos instruccionales	Receta Instructivo
Textos epistolares	Carta Solicitud
Textos humorísticos	Historieta
Textos publicitarios	Aviso Folleto

2.3.1. Textos literarios

En estos textos interesa primordialmente la expresión estética, impresión de belleza, intentar recrear esos mecanismos en nuevas creaciones, desentrañar los símbolos que estructuran el mensaje, etc. En estos textos incluimos, el cuento, la novela, la obra de teatro y el poema.

2.3.2. Textos periodísticos

Estos textos tienen como soportes, los diarios, los periódicos, las revistas muestran claramente la función formativa del lenguaje, dan a conocer los sucesos más relevantes en el momento en que se producen. Se agrupan en diferentes secciones: información nacional, internacional, local, sociedad, economía, cultura, deportes, espectáculos, entretenimiento; se incluyen: la noticia, el artículo de opinión, reportaje y entrevista"

2.3.3. Textos de información científica

Esta categoría incluye textos que provienen del campo de las ciencias y se ubica tanto en las ciencias sociales como en las naturales; entre ellas; la nota de enciclopedia, el informe de experimentos, la monografía, la biografía y el relato histórico.

2.3.4. Textos instruccionales

Estos textos dan orientaciones precisas para realizar las actividades más diversas. Existen numerosas variedades de textos instruccionales, de manualidades, de reglamentos, estatutos, etc., también los son las recetas de cocina y el instructivo.

2.3.5. Textos epistolares

Estos buscan establecer una comunicación por escrito con un destinatario ausente, parece identificado en el texto a través de encabezamiento. Estos textos reconocen como portador a ese trozo de papel que en forma metonímica se denomina carta, esquila o solicitud, en relación con las características del texto que contiene.

2.3.6. Textos humorísticos

Están orientados a provocar risas mediante recursos lingüísticos y/o iconográficos, que alteran o quiebran el orden natural de los hechos o sucesos, o deforman los rasgos de los personajes. Los recursos más frecuentes son: la burla, la ironía, la sátira, la caricatura, el sarcasmo, entre otros textos humorísticos se destacan la historieta de humor.

2.3.7. Textos publicitarios

Estos están estrechamente relacionados con las expectativas y las preocupaciones de la comunidad, son los indicadores típicos de la sociedad de consumo, informa sobre lo que se vende con la intención de hacer surgir en el receptor la necesidad de comprar. Se dirige a las emociones, sentimientos y fantasías culturales del público; otros textos publicitarios son: el aviso y el folleto.

2.4. Tipos de textos por su trama en el lenguaje

Los textos, en tanto unidades comunicativas, manifiestan las diferentes intenciones del emisor: buscan informar, convencer, seducir, entretener, sugerir estados de ánimo, etc. En correspondencia con estas intenciones es posible categorizar los textos teniendo en cuenta la función del lenguaje que predomina en ellos.

Los textos nunca se construyen en torno a una única función del lenguaje, siempre manifiestan todas las funciones, pero se privilegia una. Por eso hablamos de función predominante, y de acuerdo a la función predominante, estaríamos o pudiéramos hablar, de manera general, de textos informativos, textos literarios, textos apelativos y textos expresivos.

Se acordó en ubicar en la categoría de textos informativos, a todos aquellos tipos de texto, como son las noticias de un periódico, los relatos históricos, las monografías sobre temas diversos, los artículos editoriales, las notas de enciclopedia, que buscan en esencia, transmitir informaciones.

Se les caracterizó como textos literarios a todas aquellas variedades de textos que se ajustaran en su construcción a determinados patrones estéticos, entre ellos: los cuentos, las novelas, las leyendas, los mitos, los poemas y las obras de teatro. Entre los textos apelativos se incluirían las diferentes clases de textos que tiene como propósito modificar el comportamiento del lector; entran aquí, las recetas de cocina y los manuales de instrucciones que organizan ciertas actividades o quehaceres, hasta los avisos publicitarios con mensajes subliminales que buscan crear en los consumidores la angustiante necesidad de adquirir determinado producto para poder saciarla. Para cerrar; denominamos como expresivos a todos aquel/os textos en los cuales se manifiesta la subjetividad del autor; así ubicamos las declaraciones de amor, las cartas amistosas, los diarios íntimos, los poemas, etc.

Lo expresado con anterioridad, nos puede llevar a la reflexión, de que si clasificamos los textos sólo por su función en el lenguaje predominante en cada uno de ellos, no podríamos distinguir ni caracterizar de manera adecuada las diversas variedades de textos informativos, literarios, apelativos y expresivos que circulan en la sociedad.

El llevar a cabo una clasificación tomando como base única las funciones, nos traería problemas, por un lado, aportaríamos una visión muy reduccionista desde la perspectiva teórica, y sería poco útil para trabajar los textos en un escenario de la enseñanza

de la lengua con inclinación a mejorar la competencia comunicativa.

Entraremos ahora a plantearnos ¿Cómo distinguir una noticia de un artículo de opinión? ¿Un relato histórico de una monografía, si todos ellos informan? ¿Qué es lo que hace diferente a un cuento de una obra de teatro si ambos textos comparten la función literaria? ¿En qué se diferencia una carta de un diario íntimo? Es claro, que no podemos usar como criterio la variedad de contenidos porque entonces tendríamos infinitas clases de textos. Sin embargo, el modo en que están presentados los contenidos nos pueden ayudar a establecer distintas clases dentro de las categorías determinadas por la función. Si bien es obvio que existen diferencias marcadas entre los textos mencionados, también lo es el hecho de que algunas de estas diferencias se relacionan con la forma, con el modo o manera de presentar los contenidos, así algunos textos narran acontecimientos, otros los comentan, explican y discuten; algunos los describen, especifican y caracterizan, otros presentan los hechos de su desarrollo temporal; existen aquellos que transcriben directamente los intercambios lingüísticos, los diálogos de los participantes a la situación comunicativa creada por el texto.

Por ello, afirmamos que los textos se configuran de distintas maneras para manifestar las mismas funciones del lenguaje o los mismos contenidos.

Si nos orientamos por las raíces etimológicas de la palabra texto, encontramos que proviene del latín textum cuyo significado es tejido, tela, entramado, entrelazado. Entonces, otro criterio de clasificación adecuado para cruzarlo con el de las funciones, podría ser el que se refiere a las distintas maneras de entrelazar los hilos de tejer, de entramar, es decir, a los diversos modos de estructurar los distintos recursos de la lengua para vehicular las funciones del lenguaje.

En nuestro caso, adoptamos el criterio y se le llamó trama a las diversas estructuraciones, a las diferentes configuraciones de los textos. Esos tejidos, esas tramas que dan forma aun texto las hemos agrupado en cuatro tipos: narrativas, argumentativas, conversacional y descriptiva.

2.4.1. Trama narrativa

Los textos en los cuales predomina la trama narrativa presentan hechos o acciones en una secuencia temporal y causal. El interés radica en la acción ya través de ella, adquieren importancia los personajes que la realizan y el marco en el cual esta acción se lleva a cabo. La ordenación temporal de los hechos y la relación concausa-consecuencia hacen que el tiempo y el aspecto de los verbos adquieran un papel fundamental en la organización de los textos narrativos. También es importante la distinción entre el autor y el narrador; es decir, la voz que relata dentro del texto, el punto de vista narrativo (narración en primera o tercera persona) y la predicción.

2.4.2. Trama argumentativa

Los textos con trama argumentativa comentan, explica, demuestran o confrontan ideas, conocimientos, opiniones, creencias o valoraciones. Por lo general, se organiza en tres partes: una introducción en la que se presenta el tema, la problemática o se fija una posición, un desarrollo, a través del cual se encadenan informaciones mediante el empleo, en estructuras subordinadas, de los conectores lingüísticos requeridos por los diferentes esquemas lógicos (causa/efecto), antecedentes/consecuencia (tesis/antítesis) , etc.; o cognoscitivos (análisis, síntesis, analogía, etc.) y una conclusión. Los conectores y los presupuestos son de fundamental importancia en esta trama.

2.4.3. Trama conversacional

En la trama conversacional aparece, en estilo directo, la interacción lingüística que se establece entre los distintos participantes de una situación comunicativa, quienes deben ajustarse a un turno de palabra. La conversación avanza con los cambios de turno. Las formas pronominales adquieren relevancia en esta trama.

2.4.4. Trama descriptiva

Se consideran como textos de trama descriptiva a todos aquellos que presenten sobre todo las especificaciones y caracterizaciones de objetos, personas o procesos a través de una selección de aspectos distintivos. Es frecuente en ellos las estructuras yuxtapuestas y coordinadas que permiten aprehender el objeto descrito como un todo, en una simultaneidad de impresiones. En estos textos adquieren relevancia los sustantivos y los adjetivos, ya que los sustantivos mencionan y clasifican y los objetos de la realidad y los adjetivos hacen posible completar la información del sustantivo agregando características distintivas o matices diferenciales.

A continuación presentamos una clasificación de los textos por su función y trama del lenguaje. Búsqueda de criterios de clasificación válidos para un ordenamiento coherente y operativo de los textos seleccionados, de acuerdo a las formas habituales que suele adoptar en nuestra sociedad.

CUADRO 2.				
Clasificación de los textos por función y trama.				
Trama/función	Informativa	Expresiva	Literaria	Apelativa
Descriptiva	Definición Nota de enciclopedia Informe de experimentos		Poema	Aviso Folleto Afiche Receta Instructivo
Argumentación	Artículo de opinión Monografía			Aviso Folleto Carta Solicitud
Narrativa	Noticia Biografía Relato histórico	Carta	Cuento Novela Poema	Aviso Historieta

	Carta		Historieta	
Conversacional	Reportaje Entrevista		Obra de teatro	Aviso

CAPÍTULO III

LOS DIFERENTES TIPOS DE TEXTOS Y SU USO EN LA ESCUELA

3.1. Los textos escolares

En nuestras aulas escolares utilizamos lo que llamamos libros o textos o textos escolares. Materiales que han sido producidos intencionalmente para ser empleados de forma sistemática por los escolares y el docente.

Estos materiales diseñados con actividades de aprendizaje nos presentan los temas, las actividades, las estructuras discursivas en forma pautada según el grado de dificultad que ofrecen.

Los planes y programas de estudio sugieren otros materiales; la lectura en nuestras aulas, lo que nos encontraremos en el contexto o textos producidos para uso extraescolar como son: enciclopedias, diccionarios, diarios periodísticos, revistas, obras de literatura infantil, libros de consulta sobre temas diversos.

De acuerdo con lo que se ha fundamentado en párrafos anteriores es indudable que estos materiales no han sido suficientes para formar buenos lectores, pues la comprensión no es de buena calidad.

Considero que los lectores se forman con la lectura de distintas obras que contienen una diversidad de textos con diferentes propósitos tales como (informar, entretener, argumentar, persuadir, organizar). Algunos de estos textos usados convenientemente pueden favorecer los trabajos de producción y de comprensión y creo que el problema está en cómo seleccionar los textos y en cómo usarlos.

Una de las tareas pedagógicas del docente, es seleccionar material de lectura que le

permita evaluar y por lo tanto, aceptar el carácter del objeto evaluable de todos los materiales de lectura, esto para estar sujetos a juicios racionales en función de diversos criterios a determinar.

En esa determinación se pone en juego las distintas concepciones que tiene cada docente acerca del aprendizaje de los procesos de lectura, de la comprensión lectora, funciones de los textos, también se pone en juego la representación que tiene cada docente, no solo en el desarrollo cognoscitivo y socioafectivo de los sujetos a quienes van dirigidos los materiales, sino también de los intereses lecturales de tales destinatarios, también, como variable significativa, el valor que dicho docente le atribuye a los materiales en tanto a recursos didácticos. Desde una perspectiva sociofuncional son: selecciones, recortes, opciones de potencial del significado contenido en el lenguaje.

3.2. Cómo seleccionar textos escolares

El caso particular de los textos escolares, es necesario que él docente tome en cuenta los materiales que se relacionan con las políticas educativas en cada nivel educativo.

Estos textos se relacionan con los criterios de evaluación los cuales integran distintas variables tales como participantes situaciones comunicativas, propósitos, etc.

Los textos escolares son distintos, los hay manuales, instructivos, humorísticos y otros más.

La comprensión de la lectura de los textos es responsabilidad del docente, este deberá ofrecerle al alumno una buena selección de textos y deberá tomar en cuenta los distintos criterios para esa selección, considerando en primer lugar a la cultura o contexto del alumno.

3.3. Clasificación de textos instruccionales

Esta propuesta de trabajo se centra en los textos instruccionales.

Los textos instruccionales dan orientaciones precisas para realizar las actividades más diversas, como jugar, preparar una comida, cuidar plantas o animales domésticos, usar un aparato electrónico, arreglar un auto, etc. Dentro de esta categoría encontramos desde las más simples a las más complejas recetas de cocina, hasta los más complejísimos manuales de instrucción para ensamblar el motor de un avión. Existen numerosas variedades de textos instruccionales, como los reglamentos, estatutos, contratos, etc. Pero todos ellos comparten la misma función apelativa en la medida en que prescribe acciones y emplean la trama descriptiva para representar el proceso a seguir en la tarea emprendida.

Los textos instruccionales los encontramos constantemente en nuestra vida cotidiana, nos ayudan a resolver problemas que se nos presentan con mayor facilidad.

La habilidad que se alcanza en el dominio de estos textos incide directamente en nuestro quehacer concreto. Su empleo frecuente y su utilidad inmediata justifican el trabajo escolar de abordaje y producción de algunas de sus variedades.

3.4. Relación entre lectura y escritura y los textos instruccionales

La lectura y la escritura, son dos variables, que van relacionados, estos son dos procesos asociados al lenguaje que dependen sustancialmente del lenguaje oral y la información previa con que cuentan los alumnos.

El niño que lee, reflexiona lo que va a leer y comienza a activar su información previa relacionada con el tema. Mientras el lector compone el significado, el que escribe elabora a su vez el significado, su tarea principal e importante consiste en elaborarlo de tal modo que el lector lo capte luego.

El niño a medida que escribe algo sobre el tema elegido, reflexiona en torno a ese tema y lo desarrolla, puede que tenga una idea global en cuanto a escribir, pero esa idea se desarrolla verdaderamente a medida que reflexiona en torno al tema elegido.

A medida que el lector elabora nuevos significados, piensa en lo que lee y relee, modifica significados que surgen cuando le es preciso.

El que escribe por otro lado revisa y clasifica significados, reflexiona lo escrito, releendo y escribiéndolo para que resulte más comprensible.

El lector y escritor, ambos son los compositores de un significado.

3.5. Enseñanza y aprendizaje de la lectura de textos instruccionales

El sistema de escritura escolar se conforma por los elementos que privilegian los métodos de enseñanza.

Así encontramos el trabajo sobre secuencias de vocales, consonantes, sílabas y palabras o cualquier combinación posible, lo que le traduce en que dicho sistema sirva para pasar del primero al segundo grado. Cabe señalar que esta tradición no está basada en la comprensión del modo en que opera el proceso de lectura, e ignora cómo y por qué se aprende a leer.

Tradicionalmente hemos concebido a la lectura como un acto mecánico de decodificación de unidades gráficas en unidades sonoras, y su aprendizaje como el desarrollo de habilidades perceptivo-motrices que consiste en el reconocimiento de las grafías que componen una palabra, oración o párrafo.

El énfasis que se ponga en las habilidades mencionadas supone una secuencia igual para todos los alumnos, descifrar el texto para después extraer la información exacta que haya en él.

Dichas habilidades deben ser observables, de tal manera que mediante la evaluación se determine si han sido aprendidas. Esto indica que la evaluación está centrada en el resultado final que el alumno alcanza después de haber seguido la secuencia de aprendizaje.

Toda vez que el niño domine la oralización de la secuencia gráfica, los maestros asumen la responsabilidad de asegurar que el alumno obtenga el significado del autor.

Esta preocupación consiste en saber si el alumno comprendió lo leído, el proceso de lectura implica una comunicación entre el lector y el autor por medio del texto.

Tradicionalmente se considera a la lectura como el rescate del significado expresado en el texto, lo que deja para el lector una posición receptiva, sin que sus expectativas intervinieran al leer y sin posibilidad de llegar a más de un significado.

Margarita Gómez Palacios nos señala que:

“Como un proceso interactivo de comunicación en el que se establece una relación entre el texto y el lector: quien al procesarlo como lenguaje e interiorizarlo, construye su propio significado. En este ámbito, la lectura se constituye en un proceso constructivo al reconocerse que el significado no es una propiedad del texto, sino que el lector lo construye mediante un proceso de transacción flexible en el que conforme va leyendo, le va otorgando sentido particular al texto según sus conocimientos y experiencias en un determinado contexto.”¹

Este proceso debe comenzar con un texto, o con alguna forma gráfica; el texto debe ser procesado como lenguaje y el proceso debe terminar con la construcción de significados sin significado no hay lectura, y los lectores no pueden lograr el significado sin utilizar el proceso.

¹ GÓMEZ PALACIOS, Margarita y otros. La lectura en la escuela. 95 p.

Piaget define a la lectura como:

"Un proceso constructivo al reconocer que el significado no es propiedad del texto, si no que se construye mediante un proceso de transacción flexible en el que el lector le otorga sentido al texto"²

En dicho proceso, el lector emplea un conjunto de estrategias (anticipación, predicción, inferencias, muestreo, confirmación, autocorrección entre otras) que constituyen el esquema complejo con el cual se obtiene, se evalúa y se utiliza la información textual para construir el significado, es decir comprender el texto, así el lector centra toda su atención en obtener sentido al texto, esta atención se orienta hacia el significado y solo se detendrá en las letras, palabras u oraciones cuando tenga dificultades en la construcción de éste. Mientras no sea así el lector no reparará en los detalles gráficos y seguirá con su búsqueda del significado, por ello son importantes las instrucciones para la actividad de acuerdo con Goodman en este proceso de construcción del significado, se identifican cuatro ciclos: óptico, perceptual, gramatical o sintáctico y de significado.

Estos ciclos corresponden a la actividad que despliega al lector en los actos de lectura que realiza:

Ciclo ocular: Son los movimientos de los ojos, que permiten localizar la información gráfica más útil ubicada en una pequeña parte del texto.

Ciclo perceptual: El lector guía su trabajo de acuerdo con sus expectativas. En la medida en que lo que se lee es coherente con sus predicciones lingüísticas, y con la contribución que estas hacen en la obtención del significado del texto, se hace más eficiente el procesamiento de la información, por lo que reduce la necesidad de utilizar cierta cantidad de índices textuales.

² PIAGET Jean. Seis estudios de psicología. 88 p.

Ciclo sintáctico: El lector utiliza las estrategias de predicción y de inferencia. Mediante ellas usa los elementos claves de las estructuras sintácticas que conforman las diferentes proposiciones del texto, para procesar la información y el contenido.

Ciclo semántico: Es el más importante de todo el proceso de la lectura. En él se articulan los tres ciclos anteriores y en la medida en que se construye el significado, el procesamiento de la información y su incorporación a los esquemas de conocimientos del lector permiten que el sentido que van obteniendo, sobre concreción reconstruyendo el significado.

El lector siempre está centrado en obtener sentido del texto, cada ciclo es tentativo y puede no ser completado si el lector va directamente hacia el significado.

Se necesitan pocos ciclos para completar una lectura realmente eficiente; antes de que el lector obtenga el significado, pero el lector sabrá cuál es la estructura de la oración y cuáles son las palabras y letras, porque el lector conocerá el significado y esto creará la impresión de que las palabras fueron conocidas antes que el significado.

Aún después de la lectura, el lector continúa evaluando el significado y reconstruyéndolo en medida en que se consolida, como una nueva adquisición cognoscitiva, del producto de su comprensión lectora.

Frank Smith, destaca la importancia de la actividad del lector al poner en interacción la información visual -del texto y lo no visual -conocimientos del lector; se coloca el lector en un plano totalmente opuesto al asignado por la postura tradicional.

Sobre la comprensión Wittrock señala:

"La comprensión es la generación de un significado para el lenguaje escrito estableciendo relaciones con los conocimientos previos y los recuerdos de experiencias"³

³ WITTRICK, Merlin. Métodos de investigación I. p. 230.

En una primera interpretación la comprensión se consideraría como la captación correcta del contenido del texto. Podemos afirmar que la comprensión lectora es el esfuerzo en busca del significado, y este consiste en conectar una información dada con algo nuevo o diferente.

En síntesis concebimos a la lectura como la relación entre el lector y el texto, una relación de significado, y la comprensión lectora como la construcción del significado particular que realiza el lector y que de este modo construye una nueva adquisición cognoscitiva.

3.6. Las habilidades de comprensión.

Los datos de que disponemos hasta ahora permiten sostener claramente la idea de que la comprensión es un proceso interactivo entre el lector y el texto. Con todo, hay ciertas habilidades que pueden inculcarse a los alumnos para ayudarles a que aprovechan al máximo dicho proceso interactivo. La mayoría de quienes leen estas páginas habrán recomendado alguna vez a otros que desarrollan ciertas habilidades de comprensión con ejercicios a través de los cuales se identificaban la idea fundamental de un texto, la secuencia de los hechos narrados, los detalles, las relaciones causa -efecto y así sucesivamente. Estas y otras habilidades han sido enumeradas bajo el rótulo de habilidades de comprensión en los textos escolares de lectura y en ordenamientos jerárquicos de las habilidades.

La teoría fundamental que subyace a este enfoque de la comprensión basada en las habilidades que es posible señalar, se supone que el rendimiento del alumno mejora tras someterse al entrenamiento de una habilidad determinada y practicar dicha habilidad. El hecho de enseñar a un alumno estas facetas de la comprensión mejora la teoría, el proceso global de comprensión.

La comprensión no es un conjunto de tales habilidades, sino un proceso a través del cual el lector elabora el significado apelando a las claves discernibles en el texto y

relacionándolas con sus conocimientos previos. Dado que la comprensión es un proceso y consiste en elaborar el significado relacionando la información del texto con las propias experiencias, es preciso señalar al lector a que identifiquen la información relevante dentro del texto y la relacione con la información previa de que dispone. Como ya se ha dicho la enseñanza tradicional de las habilidades de comprensión estriba en que se las ha enseñado sin considerar para nada el tipo de texto involucrado. Es precioso revisar a la vez la forma de enseñar las habilidades de comprensión. Buena parte de la así llamada enseñanza de habilidades relacionadas con la comprensión esta desgajada de las líneas fundamentales que sigue hoy el proceso de la lectura. En suma, los maestros deben revisar desde una perspectiva crítica, las habilidades de comprensión que suelen enseñar a sus alumnos y seleccionar las más relevantes para incorporarlas a sus programas de comprensión.

Al mismo tiempo, han de reestructurar detalladamente sus procedimientos de enseñanzas para que sus alumnos aprendan a utilizar las habilidades de comprensión, es decir, que la enseñanza ha de incluir demostraciones prácticas que permitan a los alumnos apreciar como se aplican o utilizan las habilidades de comprensión en la lectura de algunos libros.

3.7. Elementos del problema de instrucción en la comprensión lectora

El programa para la enseñanza de la comprensión lectora debe incluir tres componentes o elementos fundamentales, estos son:

- El desarrollo de información previa y del vocabulario
- La configuración de determinados procesos y habilidades
- La correlación de la lectura y la escritura

Estos tres elementos no funcionan separadamente, están interrelacionados y yuxtapuestos para dar forma a la enseñanza de la comprensión.

Para que un programa de comprensión lectora sea eficaz, ha de implementárselo durante la enseñanza de la lectura y también para enseñar otras materias, eso plantea la necesidad de que los profesores de otras asignaturas se adapten en ciertos aspectos al programa.

3.8. Principios que rigen el desarrollo de la comprensión lectora

La meta última de la enseñanza de la lectura es la de ayudar a los lectores a que comprendan el texto. Dentro del marco teórico desarrollado, destacan 5 principios básicos que pueden servir de guía a la enseñanza y el desarrollo de la comprensión lectora.

1. La experiencia previa del lector es uno de los elementos fundamentales dentro de su capacidad general para comprender un texto. La teoría y la investigación referentes a los "esquemas" y el conocimiento previo han contribuido a afianzar el principio de que la experiencia influye sobre la capacidad de comprensión. El programa de entrenamientos de la comprensión ha de incorporar ciertos procedimientos educativos que ayuden a los lectores a activar o desarrollar la información previa relacionada con un tema en particular ya relacionar ese conocimiento previo del texto.

2. La comprensión es el proceso de elaborar significados en la interacción. El hecho de ayudar a un lector a que comprenda mejor un texto implicar enseñarle a captar los rasgos esenciales del texto ya que los relacione con sus experiencias esto incluye enseñar a los alumnos a leer distintos tipos de texto.

3. Hay distintos problemas o tipos de comprensión, pero esto no equivalen a habilidades aisladas dentro de un proceso global. Se deben enseñar a los alumnos a aplicar las habilidades de comprensión, centrándose en el proceso subyacente para que se enseñen al entrenar la comprensión deben considerarse como las claves que capacitan al lector para interpretar el lenguaje escrito.

4. La forma en que cada lector lleva a cabo las actividades de comprensión depende de su experiencia. Dado que la experiencia previa de cada lector es diferente, todos ellos responden a las preguntas que se plantean y ejecutan las actividades de comprensión de un modo diverso.

Los maestros han de estar preparados a asimilar una gran variedad de respuestas por parte de los alumnos, siempre que tales respuestas sean razonables y justificadas.

5. La comprensión es un proceso asociado al lenguaje y debiera entrenárselo como parte integral de las técnicas del lenguaje: la audición, el habla, la lectura y la escritura. El lenguaje oral configura los conocimientos de comprensión lectora y las actividades pedagógicas incluidas en los programas de comprensión lectora debieran contribuir a forjar y ampliar el lenguaje oral de los lectores. Cada oportunidad que se presente de relacionar la lectura con la audición, el habla y la escritura ha de ser aprovechada.

CONCLUSIONES

El proceso de adquisición de la escritura y de la lectura consiste en la elaboración que el niño realiza de una serie de hipótesis que le permiten descubrir y apropiarse de las reglas y características del sistema de escritura.

El descubrimiento que los niños hacen en torno a la escritura y la lectura promueve su actividad en la elaboración de textos más complejos por medio de los cuales puede comunicar mejor sus ideas, sentimientos y vivencias acerca del mundo en el que se desenvuelven cotidianamente, así como una mejor comprensión de lo expresado por otros.

La finalidad de la escritura y la lectura, desde las formas más elementales y cotidianas hasta aquellas del más alto valor estético o científico es la comunicación en su sentido más amplio (con los demás o consigo mismo) y tiene un relevante significado para el sujeto que las realiza.

Los maestros debemos animar a los niños a elaborar distintos tipos de textos, a buscar ya ordenar sus ideas, a hacer borradores, a revisar, a autocorregir sus errores, a no tener prisa ya hacer las cosas bien.

La escritura es un sistema de representación de estructuras y significados de la lengua, en un contexto de la comunicación y con una función eminentemente social.

BIBLIOGRAFÍA

CASSANY, Daniel. Reparar la escritura. Ed. Graó. Barcelona, 1998. pp 201.

CONDEMARIN, Mabel. Uso de carpetas dentro del enfoque de evaluación auténtica.

PRONALEES. México, 1997. pp 169. COOPER, J. David. Como mejorar la comprensión lectora. Visor. Barcelona, 1998. pp 142.

GÓMEZ PALACIOS, Margarita y otros. La lectura en la escuela. Paidós. México, 1996. pp. 311.

GONZÁLES, Javier D. Expresión escrita o estrategias para la escritura. Logran Editores. México, 1996. pp. 214.

GRAVES, D. H. Didáctica de la escritura. Ed. Morata. Madrid, 1991 .pp. 231.

KAUFMAN, Ana María y Ma. Elena Rodríguez. La escuela y los textos. Santillana. Buenos Aires, 1998. pp. 120.

PIAGET Jean. Seis estudios de psicología Paidós. México, 1984. pp.215.

SECRETARIA DE EDUCACION PÚBLICA. Plan y programas. Ed. SEP. México, 1993. pp. 80.

SMITH, Frank. Comprensión de la lectura. Ed. Trillas. México. D.F., 1995. pp. 272.

SOLE, Isabel. Estrategias de lectura. Ed. Graó. Barcelona, 1999. pp. 322.

WITTROCK, Merlin. Métodos de investigación Trillas. México, 1985. pp. 230.

WOOLFOLK, Anita. Manual de la psicología y desarrollo humano. Paidós. México, 1998. pp 232.